



El club juvenil Tempero cumple medio siglo con el proyecto de construir una escuela deportiva

Las instalaciones estarán situadas en una finca de Simancas y el objetivo es crear equipo federados de fútbol regional

:: ANDREA RUBIO

VALLADOLID. La novedad de este año es la creación de una escuela deportiva para los socios, dado que consideran que es importante fomentar el ejercicio físico. Las instalaciones se estrenarán para el curso 2015-2016 en Simancas, en la finca de Aldebarán, que actualmente daba el servicio de piscina en verano. El objetivo es crear equipos federados de fútbol que compitan a nivel regional. Ese es el reto de la Asociación Juvenil Tempero, que este año celebra los 50 años de su fundación con el objetivo de poner en marcha el proyecto deportivo.

El compromiso, la actitud, la gratitud y el boca a oreja son los motivos que atribuyen algunos de los integrantes del club a su larga duración. El pasado mes de mayo, el Club Tempero cumplió 50 años, tiempo en el que la asociación, que empezó con tres o cuatro familias socias, ha pasado a contar con 100 miembros. Abuelos, padres y nietos forman parte de esta agrupación de doctrina cristiana, dependiente del Opus Dei. El objetivo, según asegura el Vicepresidente de la Junta Directiva, Felipe Martínez-Sagarra, es proporcionar a los jóvenes una alternativa al ocio, ya que el existente está vinculado a los videojuegos y el sedentarismo, y evitar que su plan de fin de semana se reduzca a hacer 'botellón' ante la falta de opciones.

Quién iba a decir a este ingeniero de Telecomunicaciones que su hijo acabaría asistiendo a un club de estas características y que formaría parte de la Junta Directiva, cuando pensaba que «no tendría ninguna utilidad.» Sin embargo ahora cree que «sí no tienes un sitio como este, ¿quién educa a tus hijos? ¿La Play?»

La sede, ubicada en la Plaza San Miguel, no muestra el ajeteo habitual del centro. Las aulas vacías y el silencio reinante evidencian la ausencia de niños por las instalaciones debido a la poca actividad existente durante las vacaciones de verano. Momento de descanso muy esperado por los jóvenes miembros, que no están dispuestos a seguir con las rutinas escolares y situación que aprovechan los monitores para organizar viajes por niveles de edad, para evitar que se les suban por las paredes. Durante esta semana los alumnos de 4º a 6º de primaria se encuentran en un paraje montañoso de León y próximamente los miembros de Bachillerato acudirán a unas jornadas universitarias en los Pirineos,



Belén Sagardía, Felipe Martínez-Sagarra y David Ruíz. :: R. OTAZO



Miembros del club hace 50 años. :: CLUB TEMPERO

junto con otros clubes católicos. A pesar de su larga trayectoria, dado que fue fundado en el año 1965, la sede de Tempero lleva establecida en la Plaza de San Miguel desde hace tan solo 6 o 7 años. En el centro se imparten diversas actividades. La más importante es el estudio, tarea a la que los miembros dedican entre una y dos horas, en función de la edad, y cuyo aula está abierta constantemente. En ese tiempo, personas del ámbito educativo enseñan a los jóvenes a optimizar su tiempo y se encargan de resolver sus dudas.

Sin fines de lucro

La mayor parte de los monitores son antiguos integrantes de Tempero, y guían las actividades de forma voluntaria, sin fines de lucro. Cada uno de ellos se encarga de un nivel, desde quinto de primaria a segundo de

bachillerato, aunque para los más pequeños, de entre 6 a 10 años existe el Mini Club. Los viernes se desarrollan distintos talleres, como por ejemplo la maquetación con plástico, la adaptación del programa televisivo 'Masterchef' o talleres de pintura. En este caso, el criterio para hacer los grupos no es la edad sino los intereses de cada niño.

Estas actividades lúdicas se complementan con la realización de talleres de voluntariado, como por ejemplo los que protagonizan los miembros de segundo bachillerato con la Asociación Aspace, que agrupa a personas con parálisis facial. Otra de las apuestas del Club es la música, y por ello han realizado comedias musicales, en las que tanto padres, como niños y monitores asumen el papel de actores, productores o modistas para sacar adelante obras como 'Oliver Twist' o 'Aladín'. Además, se imparten clases de iniciación de guitarra y la idea es que en un futuro pueda crearse una escuela de música.

Otro de los aspectos primordiales es la educación académica, y sobre todo, personal de los jóvenes, según los valores católicos que constituyen la base del Club.

La asociación también ha previsto poner en marcha una escuela de música